

ILLIUS, Bruno: ANI SHINAN: Schamanismus bei den Shipibo-Conibo (Ost-Perú). Verlag S&F Tübingen, 1987, 415 pp. dibujos, apéndices.

El autor ha realizado cuatro viajes a los Shipibo-Conibo —familia lingüística Pano— durante los años 1981, 83, 84 y 85, totalizando unos 18 meses de trabajo de campo, contando, entre otros, con el asesoramiento científico del distinguido etnólogo suizo Gehard Baer de Basel. A pesar de la relativa abundancia bibliográfica sobre esta etnia de la Amazonía peruana, es correcto afirmar que poco se sabe de su vida espiritual. Por tal motivo, Illius se propone estudiar las ideas religiosas de los Shipibo-Conibo, sus relaciones con los "espíritus" yoshin (Geistern) o "no humanos" (aussermenschlichen Personen) y con el mundo natural. Dentro de este contexto el chamán o meraya aparece aquí desempeñando el papel de mediador entre los Shipibo y otras realidades (anderen wirklichkeiten).

El estudio comparativo se limita al problema del empleo de la ayahuasca la nishi sheati o "bebida de liana" de otros grupos de la región de filiación pano. El método utilizado por Illius se basa en la obtención de datos como lo son la narrativa mítica, los cantos terapéuticos, las sesiones con informantes y sesiones chamánicas. El objetivo último de esta investigación es el de encontrar principios y criterios ordenadores de la cosmovisión shipibo sin perder de vista el trasfondo de la cultura global. Existe en esta obra un claro propósito de penetrar en las ideas religiosas preferentemente a través de los cantos y de los dibujos, y una actitud, por parte del etnólogo alemán, que opta por charlas inestructuradas, libradas a un cierto *laissez-faire*.

Illius distingue dos clases de informantes: los jóvenes y los ancianos. Los primeros son generalmente personas nacidas a par-

tir de la mitad de la década del cincuenta, leen y escriben, tanto en su idioma como en español, han estado viculados al Instituto Lingüístico de Verano y profesan el credo de alguna iglesia evangélica. Entre los informantes ancianos puede encontrarse tanto al meraya, como al nishi sheamis o "ayahuasquero" y al ben-shoanis o "curador" que utilizan la bebida alucinógena con finalidades terapéuticas.

Para comprender tanto las estructuras religiosas básicas de los Shipibo-Conibo como la constitución esencial del chamán, centrada en la potencia, conviene partir de la concepción de humanidad que posee esta etnia amazónica. En efecto, el sentido general de "humano" se expresa mediante la palabra joni (Mensch, Mann) —gente, hombre - y aquel referido específicamente a los Shipibo se le agrega el sufijo -con. De tal modo que los miembros del grupo se autodenominan joni-con.

Existen otras instancias que componen a la persona: la primera es shinan, entendida en su aspecto psíquico o mental —Idee, Gedanke, Denken, Plan, Vorhaben— o sea el pensamiento o el acto de pensar. La shinan posee también un aspecto volitivo —Meinung, Einstellung, Selbstewusstsein— y otro emocional —Stimmung, psychische Disposition, Empfindung—. En síntesis, shinan es en este sentido "fuerza de vida o del viviente" —Lebenskraft—. El cuerpo o yora integra y complementa a la persona.

Hasta ese punto nos referimos al joni "viviente" y "despierto"; pero ya en estado de "durmiente" o de enfermo grave o declaradamente difunto, los Shipibo formulan otra noción, la de caya. En efecto, se trata del "alma libre" —Freiseele— que se independiza del joni en determinadas circunstancias. La primera durante el estado onírico, la segunda por la acción de un yoshin que intenta enfermar al individuo introduciéndole el nihue. Una esencia peculiar que posee la consistencia y manifestación del viento, favorecida por su invisibilidad, y que, si logra prosperar produce la muerte. El joni, al perder su caya definitivamente, pierde consecuentemente los aspectos de shinan mencio-

nados más arriba y se transforma en yoshin o si se quiere, en caya "negativa".

Es el momento de considerar a shinan como potencia, tanto generalizada como específica. En efecto, despojada de los sentidos enunciados anteriormente y vinculados con joni, shinan es potencia —Kraft, Macht, Willenstärke— que puede ser propia de los yoshin o adquirida por el chamán durante su iniciación. La noción de yoshin que por una parte se asemeja a la de caya, en sentido de "alma libre", se diferencia de la condición de joni o humano por ser entendida como una contraposición a éste; o sea, como "personas no humanas" —*aussermenschlichen Personen*—. Shinan como potencia general y con un claro aspecto dinámico es propia de los yoshin que pueblan el mundo shipibo y que poseen nombres específicos que permiten identificarlos, si bien es usual que los aborígenes se refieren a ellos simplemente como yoshin. Pero yoshin, es ante todo un estado particular de shinan —opuesto al de joni— que es esencial a un complejo conjunto de teofanías.

La iniciación del meraya, palabra que proviene del verbo mera-ti y que significa "ver" o "encontrar" —o sea, que meraya puede traducirse por "aquel que ve o encuentra"— era fruto de un decisión personal en el marco de una familia de chamanes. La misma se concretaba con la ingestión de la decocción de la liana ayahuasca (*Banisterium*) que ritualmente se la denomina rao o yori, señalándola como una planta que posee yoshin. Sin embargo, aclara el autor que no era imprescindible que el iniciado la bebiera. Por el contrario, el tabaco (*Nicotina*) tanto en infusión o mediante el fumado con las tradicionales pipas shipibo— y otras hierbas son más frecuentes. La noción fundamental relacionada con la potencia del chamán es ani shinan o "fuerza grande" o "fuerza del chamán" —*Schamanenkraft*—. Al ingerir los preparados alucinógenos mencionados aparecen los yoshin de las plantas que asustan al candidato que queda shiná-oma, "sin fuerza". Los yoshin lo acuden y el jaguar le succiona la sangre "para que quede liviano", conduciéndolo más tarde hacia arriba entre las nubes en donde los yoshinbo lo instruyen sobre las enfermedades.

La iniciación del futuro meraya puede resumirse en los siguientes pasos: decisión de un familiar joven, ingestión de las drogas y dieta a lo largo de una semana, reclusión en una pequeña choza en la selva, transmisión por parte del anciano instructor del *quenyon* -*Speichel, fiktive Substanz in der Brust des Schamanen, Zaubermasse*— sustancia mítica que introduce en el pecho con la finalidad de formarlo como terapeuta, viajes de la caya por los dominios del cosmos y fundamentalmente adquisición del *boman* —*Kraft von Worten*— o 'fuerza de las palabras', o sea de los cantos.

En relación a la cosmología chamánica la narrativa mítica es poco clara y aparentemente no existen mitos etiológicos que fundamenten el origen de la institución como de otros fenómenos culturales. Según la concepción shipibo-conibo del tiempo primigenio, en un comienzo se encontraba ya el hombre *joni* y los demás entes surgieron de partes del cuerpo que fueron transformándose.

El mundo está compuesto por un ámbito celeste con diferentes "pueblos", al que el chamán accede mediante una escalera y mediante la influencia de la *ayahuasca*. La porción más alta es la *nete shama* o "punta del mundo" —*nete*: mundo, día, luz—. La tierra *mai* es plana, redonda, rodeada y surcada por agua, y el submundo o Hades se denomina *aucuron*, sitio adonde se dirige la caya del durmiente y del enfermo y al que sólo el chamán de gran poder puede acceder para rescatarla. Los dibujos de las vasijas shipibo también se ordenan según el esquema cósmico anterior. Cada dibujo o *quené* posee su canto, como por ejemplo, el canto del dibujo de la gran *boa ronin* *quené* que puede aplicarse a vasijas y a telas.

Illius consigna una extensa lista de *yoshin* con sus correspondientes *nihue* sus exteriorizaciones en el individuo afectado o enfermo. Si bien la terapia se basa esencialmente en el canto, que como veremos de inmediato es una de las más importantes tareas chamánicas, también cuenta un claro conocimiento y definición del ordenamiento de las regiones cósmicas y sus habitantes. La cura de un enfermo es también la reactuali-

zación de este orden en el sentido de restablecer sus fronteras e interactuar con las teofanías.

El canto chamánico o terapéutico huehwa —y que en lo retano se denomina "icarar"— es revelado por los yoshin; o sea, por las diferentes teofanías. Es importante destacar que los huehwa integran una significativa porción del corpus mítico Shipibo-Conibo y al que Illius consagra la mitad de su libro brindando así un material religioso de notable importancia etnológica, dado que integra activamente la *Weltanschauung* de esta etnia. En primer lugar, advertimos que el huehwa es un discurso, casi un relato en el que el meraya va describiendo y consignando los diferentes pasos de su intento terapéutico. En los mismos existen diferentes protagonistas como son varios *jihui yoshinbo* —teofanías arbóreas, celestes, acuáticas— que van otorgando al canto chamánico tanto un hilo narrativo como una porción de ese corpus que mencionamos y que fundamenta la acción del meraya. Sin embargo, si profundizamos aún más el análisis de los huehwa es inevitable destacar que la protagonista principal es la "palabra" en un orden discursivo diferente de aquel cotidiano. En efecto, en la huehwa existen dos elementos distintivos: el primero de carácter general, es un discurso cantado; el segundo de naturaleza específica, es un canto chamánico fruto de una revelación. Se trata del lenguaje de las teofanías y como tal está dotado de *shinan*. La palabra de los huehwa no sólo es potente, sino que es concreta —"allí donde entró el *nihue*"—, intencional —"medesina o *shinan* ayudame"—, sustancial —"limpiar, debilitar, derretir, echar, chupar"—. La sustancialización revela la materialización del dolor que debe ser expulsado y el alejamiento de *yoshin* dañinos. Porque la concepción de la enfermedad se sustenta sobre la idea que los *yoshibo*, como dueños de las plantas y de los animales, castigan a los humanos porque éstos extraen "energía" en forma de alimentos. El meraya, que es visto como un individuo que ha ampliado su identidad al adquirir rasgos y capacidades "no humanas", es el que puede interactuar con los *yoshín* en virtud de su *ani shinan*; la potencia del *shamán* que da título al libro de Illius.

La obra se completa con seis apéndices y una extensa bibliografía. El primero y el segundo dedicados a problemas lingüísticos, el tercero consigna un glosario shipibo-alemán, el cuarto un glosario loretano —o sea, del habla rural amazónica peruana— alemán, el quinto transcribe con traducción interlineal y síntesis libres incorporadas el mito de la Inundación, el sexto y último consigna los cantos chamánicos terapéuticos y de danza.

La obra de Bruno Illius Ani Shinan logra mediante una adecuada presentación e interpretación de datos documentar una forma de chamanismo más de una etnia de la Amazonía occidental, integrando, de este modo, un cuerpo de estudios etnológicos similar a los de Gehard Baer y Jean-Pierre Chaumeil, entre otros.

Mario Califano

Centro Argentino de Etnología Americana

VELAZQUEZ, Ronny: *Chamanismo, Mito y Religión en Cuatro Naciones Etnicas de América Aborigen.* Academia Nacional de la Historia, N° 97, Caracas 1987. 211 pp. mapa, fotografías, pentagramas.

El autor de esta obra insiste sobre el tema del chamanismo en cuatro etnias de hispanoamérica que, como es conocido por los especialistas, es una institución que constantemente suscita un renovado interés científico. En efecto, Ronny Velázquez, etnólogo y musicólogo experimentado, da cuenta de las investi-